

Faltan técnicos cualificados

Pentriilo ha puesto en marcha una campaña para intentar captar a jóvenes de la zona para trabajar en la fábrica. Julio García explica que «tenemos problemas para encontrar a personal técnico cualificado, como por ejemplo mecánicos electrónicos o maticeros».

Fabricación propia

Pentriilo apuesta claramente por la producción propia. El 80% de los productos de su catálogo son fabricados por ellos mismos «para no depender de las importaciones», comenta Julio García.

FOTO: JOAN REVILLAS



2



3

Las claves

Especialistas en productos para el pintor profesional



Proceso de embalaje de los productos. Foto: J. Revillas

● **La historia.** Los orígenes de Pentriilo se remontan a 1953 cuando Julio García empezó a fabricar los primeros rodillos para pintar en Barcelona. Al mando de la empresa está, hoy en día, la tercera generación.

● **Facturación.** Pentriilo facturó el año pasado 28 millones de euros y el objetivo para este 2024 es alcanzar los 30.

● **Número de trabajadores.** Pentriilo cuenta con una plantilla de 168 trabajadores entre sus centros productivos.

● **Producción.** En 2023 fabricaron 5 millones de unidades de rodillos, 3 millones de mini-rodillos, 2.300.000 de brochas y palatinas y 700.000 espátulas y llanas.

● **Mercados.** Pentriilo vende básicamente a las tiendas profesionales especializadas en pintura, con el pintor profesional como cliente final.

● **Exportaciones.** El 20% de la producción se exporta al extranjero, siendo fuertes en América Latina, Portugal, Sudáfrica y los países árabes.

Esta etapa coincidió con el traslado de la empresa a Roquetes. «Mi padre iba comprando talleres en Barcelona pero necesitaban más espacio. En Barcelona era impensable conseguirlo y consiguió que su suegro le diese los terrenos de su huerto de Roquetes, donde se montó la primera nave de Pentriilo» recuerda.

Fue esta segunda generación la que creó la parte de industria e inició la expansión, pasando de un taller en Barcelona a una fábrica en Roquetes.

Profesionalización

La adaptación a los nuevos tiempos ha seguido su camino hasta llegar a la tercera generación, «la de la profesionalización y la expansión internacional. La profesionalización ha sido una de las claves de nuestro éxito», comenta Julio García, quien añade que «también ha sido importante el crecimiento horizontal, con la incorporación de productos que antes no fabricábamos, como espátulas o cintas. Pero también el crecimiento vertical, como la planta de inyección de plástico».

Pentriilo, además de la planta productiva de Roquetes (67 trabajadores), cuenta con otra de 6.000 metros cuadrados en Albacete, donde trabajan 32 personas y se fabrican espátulas, llanas, brochería y alargadores; una tercera en Tánger (Marruecos), con una docena de trabajadores que fabrican rodillos de lana y productos manuales para productos árabes; y un centro de innova-

La digitalización y minimizar el impacto medioambiental, entre los planes a corto plazo

ción en Sant Joan Despí (Barcelona), con las oficinas centrales.

La empresa trabaja con muchos planes de futuro en mente. Entre sus obsesiones está la calidad, «convertirnos en una industria 4.0», comenta Julio García, quien añade que «también es importante la digitalización y el tema ecológico, para minimizar el impacto medioambiental de nuestras plantas. Sin ir más lejos, en las

plantas de Roquetes y Albacete se ha puesto en marcha un proyecto de instalación de paneles fotovoltaicos. Hasta ahora se ha conseguido reducir en un 40% el consumo procedente de la red eléctrica, lo que a su vez supone disminuir las emisiones de CO2 a la atmósfera. Pero el objetivo final, tal y como reconoce Julio García, «es ser autosuficientes energéticamente gracias a la energía solar. Y en el tema de los plásticos, el 70% de los que usamos es recuperable».

Calidad y compromiso

Otro de los esfuerzos de Pentriilo pasa por «no fabricar de cualquier manera, sino fabricar con calidad y que nuestros trabajadores estén comprometidos». Eso pasa, según el director de marketing de la empresa de Roquetes, «en seguir manteniendo nuestro carácter familiar. Lo bueno de una empresa familiar es que hacemos familia y conocemos a nuestros trabajadores. Somos conscientes de que parte de nuestro futuro es que los trabajadores se comprometan con la empresa».